



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

C/ : FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ.  
: JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD.  
DELITO : ROBO CON INTIMIDACIÓN EN LAS PERSONAS.  
ARTÍCULOS 432, 436 INC. 1° y 439 DEL CÓDIGO PENAL.  
ROL ÚNICO DE CAUSA : 2.200.945.792-9.  
ROL INTERNO DEL TRIBUNAL : 273-2023.

---

Santiago, martes veintiséis de diciembre de dos mil veintitrés.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes. - Que, ante esta Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrada por las Magistradas doña Claudia Bugueño Juárez, quien presidió la audiencia respectiva, doña María Inés González Moraga, como tercer integrante y doña Isabel Fernanda Mallada Costa, en calidad de redactora; todas titulares de este Juzgado, se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral relativa a la causa Rol Interno Número 273-2023, seguidos en contra de FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ, le dicen “Pancho”, chileno, cédula nacional de identidad N° 16.922.575-3, natural de la ciudad de Santiago, nacido con fecha 10 de mayo de 1988, 35 años de edad, soltero, Estudios Medios Completos y Superiores en Prevención de Riesgos, vendedor ambulante, domiciliado en calle Tagua Tagua N° 9030, Villa Aurora de Chile comuna de Peñalolén, y; JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD, sin apodo, chileno, cédula nacional de identidad N° 17.189.552-9, natural de la ciudad de Santiago, nacido el 29 de diciembre de 1976, 47 años de edad, soltero, vendedor ambulante, domiciliado en Pasaje 2, Casa N° 1685; Villa Aurora de Chile, igualmente de la comuna de Peñalolén; ambos actualmente privados de libertad específicamente GONZÁLEZ JIMÉNEZ, por esta causa en el Centro de Detención Preventiva Santiago Uno (01) de Gendarmería de Chile, de esta ciudad; en tanto que SALINAS GUICHARD en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Cauquenes, por causa diversa en calidad de rematado.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto de la Fiscalía Regional Oriente don Roberto Sahr Martínez, mientras que a su vez la Defensa de los acusados estuvo a cargo de la Abogada Defensora Penal Pública doña María Eugenia Raggi Quezada, todos con domicilios y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación Fiscal. - Que, los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según en síntesis se expresa en ella de acuerdo al auto de apertura son del siguiente tenor:

I.- Relación de los hechos:

“El día **25 de setiembre de 2022**, a las 21.00 horas aproximadamente, los acusados **JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD y FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ**, acompañados de un tercer imputado de nombre Rodrigo Castillo Pérez, ya condenado, y de una mujer no identificada, se dirigieron a un Minimarket situado en Avenida Manuel Montt, 2559, comuna de



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

*Ñuñoa, los que desplazaban en un vehículo marca MG modelo 3 1.5, color rojo, placa patente KYCS-78, conducido y de propiedad del imputado Rodrigo Castillo Pérez, ingresando al local los dos acusados y la mujer, permaneciendo Castillo al interior del móvil prestando cobertura, intimidando los acusados a la víctima Manuel Voncompagni Vigorena, con un objeto que aparentaban ser una arma de fuego, gritando a viva voz que era un asalto, sustrayendo una caja con dinero, chocolates, cigarrillos, cremas de mano, un celular marca Samsung modelo A 53 color negro de la compañía Entel y la billetera de la víctima, especies valuadas en 800 mil pesos, huyendo del lugar en el vehículo referido, no obstante la víctima a través del GPS del celular y con la ayuda de su socio comercial que llegó al lugar, pudieron pesquisar la ubicación remota del auto, alertando a carabineros los que lograron su ubicación en avenida Macul con Grecia, siendo luego interceptados y detenidos en avenida Grecia con República de Israel, los dos acusados y el conductor Castillo - no así la mujer - recuperando del bolsillo del imputado Jorge Salinas el celular sustraído y monitoreado, además en el interior del vehículo se incautaron dos pistolas de aire comprimido para pintar, con huincha y bolas negra de empuñadura, compatibles con la usada en la intimidación, una mochila roja y un gorro de lana color café con plomo que se corresponde con el utilizado en la comisión del robo, la billetera y gran parte de las mercaderías sustraídas.(sic)".*

II.- Calificación Jurídica e Iter Criminis:

En concepto del órgano persecutor estatal el hecho precedentemente descrito es constitutivo de un delito de *Robo con Intimidación*, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1°, en relación con lo dispuesto en los artículos 432, 439 y 450 del Código Penal, en grado de desarrollo *Consumado*, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 7° del Código Penal y, además conforme a lo previsto y dispuesto en el artículo 450 del mismo cuerpo legal.

III.- Participación Criminal:

Asimismo, atribuyó a los encartados participación en calidad de autores ejecutores de conformidad a lo previsto y dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, debido a que éstos tuvieron una participación inmediata y directa en la ejecución del delito por el cual se les acusó.

IV.- Circunstancias Modificadoras de Responsabilidad Penal:

Respecto a este punto, consideró en su libelo acusatorio que concurrían respecto de ambos encausados la agravante de responsabilidad criminal establecida en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, sin verse los mismos beneficiados por circunstancia atenuante alguna.

V.- Pena Requerida:

En virtud de lo anterior, requirió que se impusiera respecto de cada uno de los acusados la pena de **diez (10) años y un (01) día de presidio mayor en su grado mínimo**, como autores del delito de *Robo con Intimidación*, más las accesorias legales, incorporación de huella genética conforme al artículo 17 de la Ley N° 19.970, comiso y las costas de la causa.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

TERCERO: Alegaciones Preliminares y de Término del Ministerio Público.- Que iniciado el debate anunció que comparecieron al Tribunal cuatro testigos, careciéndose solamente de la asistencia del testigo N° 04, correspondiente a un funcionario de Carabineros, el cual se encontraba de vacaciones, no queriendo importunarlo por dicho motivo, por estimar que con los deponentes que contaba, eran suficientes para acreditar los presupuestos fácticos de la Acusación, siendo el primero la víctima directa de estos hechos, don Manuel Boncompagni; luego el N° 02 don Rubén Jiménez, quien consistía en el socio comercial del afectado, quien concurrió diligentemente al lugar de los hechos, le prestó cobertura y con su celular logró monitorear mediante GPS el celular de Boncompagni, siendo en esas circunstancias que alertaron a Carabineros al contarse en ese momento rápidamente con la información de que los sujetos se desplazaban en un vehículo de color granate rojo, marca “MG”. Así, dicho automóvil fue localizado primeramente en el Portal de Ñuñoa - *Grecia con Macul* – que de ahí, el vehículo continuó su desplazamiento y finalmente, en esa circunstancia, se logró la detención de los dos acusados presentes en audiencia.

Indicó que respecto al conductor del vehículo, no fue traído a juicio, ya que no tenía antecedentes y fue condenado en un Procedimiento Abreviado, puesto que, desde su perspectiva personal, lo que traía a Juicio Oral, era cuando los imputados presentaban la agravante contemplada en el artículo 12 N° 16 del Código Punitivo.

Con todo, además de la testimonial que se incorporaría resultaban relevantes unos videos del Centro Comercial, el cual se trataba de una especie de Strip Center, uno del exterior, donde se podía observar un vehículo que se estacionaba en las afueras, momentos previos al robo, en labores de vigilancia, y otro del interior del local, con una resolución de bastante nitidez, de una duración aproximada de dos a tres minutos, en el cual se observaba el accionar de los dos acusados más una mujer que participaba también activamente, la que no fue identificada y evidentemente se bajó de este vehículo dentro de su trayecto antes del lugar de la detención.

Del mismo modo, se exhibirían algunas fotografías del sitio del suceso; de las especies que fueron recuperadas; entendiéndose entre ellas, el celular de la víctima, y; también materialmente algunos elementos que se apreciarían en el video del interior del local que eran portados por el imputado FRANCISCO GONZÁLEZ JIMÉNEZ en el momento de la comisión del delito, consistentes en una mochila color rojo y un gorro de lana color café, donde esos dos elementos fueron encontrados al interior del vehículo.

Concluida la rendición de las probanzas, manifestó que concatenando todas las pruebas disponibles que ofreció logró demostrar cual fue la participación de los acusados en este hecho punible. Lo anterior, más allá, de su propia declaración brindada al inicio del juicio, donde nombraron a una tal “*Chica Laura*”, dato que antes nunca aportaron, toda vez que nunca prestaron declaración dentro de la fase investigativa, aspecto puntual que hacía presente desde ya en caso de estimarse una “*Colaboración*”, la cual para el Ministerio Público habría “*Sustancial*”, en



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

el evento que ellos hubiesen entregado la identidad de esta mujer, que fue precisamente la que sustrajo una de las cosas más valiosas de las cuales se apoderaron, a saber, el dinero de la caja registradora, de manera tal que en definitiva no se contó con tal colaboración en el juicio, no constituyendo una información relevante ni oportuna.

Seguidamente efectuó desde su enfoque particular un análisis exhaustivo de las probanzas rendidas, explayándose en este sentido en el contenido del relato de la víctima, la cual fue consistente y persistente en el tiempo en cuanto al núcleo fáctico de lo que sucedió aquél día, el temor que se le provocó, cómo obraron los sujetos, en grupo en este caso concreto, las especies que sustrajeron y cómo se logró la detención gracias al uso de esta aplicación de GPS que permitió a la policía en un tiempo muy breve, aproximadamente 45 minutos o una hora, la detención en “*flagrancia*” de aquellos, recuperándose solamente el celular sustraído, conforme los dichos de la víctima que era quien tenía mayor certeza acerca de sus propias especies, por ser el afectado directo, según lo que podía entender. Celular que era relevante para acreditar la participación de ambos encartados en el hecho punible, no tan solo el GPS que permitió ubicarlos, dar con este vehículo color rojo, marca “MG”, que correspondía al que le señalaron unos testigos presentes en dicho lugar al afectado y en el cual se desplazaban dichos sujetos, información trascendente que coincidió, que tuvo su correlato, en la realidad, cuando efectivamente se dio con el vehículo mediante el GPS, percatándose que se trataba del automóvil que reunía las características indicadas por este tercero.

Se sumaba la exhibición de las fotografías, unidas a las grabaciones de video, las que desde su parecer eran de bastante buena calidad, de las mejores con las que había podido contar en un juicio, las cuales describieron perfectamente la dinámica de los hechos, como la víctima fue intimidada con este objeto “*metálico plateado*”, el que si bien no era un arma de fuego, sí reunía las características y fue idóneo, en definitiva, para provocar la intimidación que era lo buscado por los hechores.

Asimismo, el Sargento Neculman, ratificó lo señalado por la víctima y, el Sargento Monsalve, contribuyó con lo suyo al momento de exhibírsele las fotografías de las vestimentas de los acusados y a su vez exhibirle el fotograma obtenido de las grabaciones de seguridad al interior del local, comparativo que permitió apreciar que coinciden incluso la parca, el gorro que fue incautado, los pantalones y los zapatos, el calzado de ambos detenidos con los hechores que participaron en el ilícito. Sin perjuicio al reconocimiento que hizo el ofendido en esta audiencia de aquellos dos.

Por lo anterior, estimaba haber cumplido con su cometido en orden haber acreditado la existencia de este ilícito y la participación de los dos encartados, en base a estos antecedentes permitiendo con ello provocar la convicción legal para que el Tribunal pudiese arribar a un veredicto condenatorio.

Se abstuvo de su facultad de replicar.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

CUARTO: Exposición de Apertura y Cierre Defensa de los acusados GONZÁLEZ JIMÉNEZ y SALINAS GUICHARD.- Que dicha interviniente manifestó que su labor como Defensora sería más bien pasiva, toda vez que sus representados presentarían una actitud absolutamente colaboradora para efectos de ilustrar y esclarecerle al Tribunal acerca de qué fue lo que ocurrió ese día, por lo que sus alegaciones las reservaría para la instancia de artículo 343 del Código Procesal Penal, adelantando en todo caso que la declaración que éstos prestarían y la información que entregarían, además de aquella con la cual contaba el Ministerio Público, le hacía presumir que una vez terminado este juicio se configuraría en favor de ellos dos la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Procesal Penal, para efectos de, luego del veredicto, determinar e imponérseles una pena conforme a Derecho.

Terminada la fase probatoria mantuvo su misma línea argumentativa, haciendo presente que había determinadas decisiones que excedían las posibilidades de sus representados, donde una de ellas era terminar la presente causa o haberla terminado por medio de un Procedimiento Abreviado que ahorrara recursos al Estado, tanto humanos como económicos, de realizar este juicio. Sin embargo, lo que si se encontraba en sus manos era precisamente haber iniciado este juicio prestando declaración y narrando cada uno de los elementos que eran importantes para el efecto de arribar una decisión en este caso, llamando también al Tribunal a tener especial atención en la situación educativa de cada uno de sus defendidos, donde ellos expresaron y contaron lo que ocurrió, antes de este robo, durante y posteriormente.

Destacó que para poder llegar a una decisión jurisdiccional se debían acreditar determinadas exigencias legales y conforme a lo que se escuchó de la declaración de éstos, ambos se hicieron cargo de cada uno de esos elementos, esto es, de cuál fue la acción intimidatoria, cuál fue el rol que tuvo cada uno de ellos, cuál fue la planificación previa para efectos de la autoría y cuál fue en el fondo la apropiación de especies ajenas, sin la voluntad de su dueño, dando exactamente los detalles de lo sucedido. Asimismo, efectivamente entregaron el nombre de esta cuarta persona que no fue detenida, dentro de sus conocimientos, con nombre y apellido y era eso lo que ellos podían aportar para efectos que el Ministerio Público ahora pudiera tomar las acciones tendientes a buscar responsabilidades.

Asimismo, señalaron que fueron detenidos, dónde fueron detenidos, en qué circunstancias, incluso luego se revisó el video captado por las cámaras de seguridad, quedando ratificado todo aquello que previamente ya habían hecho presente; lo que era importante, porque como Defensa planteó que iba a tener una actitud colaborativa con la finalidad que pudiera tenerse por configurada la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, buscando de esta manera librar de carga probatoria al Ministerio Público y de extensión del presente juicio, por las implicancias de recursos que aquello significaba. Ahora, que efectivamente aquello no hubiese ocurrido, no fue una decisión que le empeciere como Defensa, creyendo que quedó patente, atendidas las buenas declaraciones de sus representados, que todo lo que sobrevino después fue una mera reiteración



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

en sus declaraciones, toda vez que ya se había tenido la claridad de qué fue lo que ocurrió el 25 de septiembre de 2022, a eso de las 09.00 horas de la noche, razones por las cuales reafirmaba que el resto de sus alegaciones serían más bien en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal y que se tuviese presente la información aportada por sus representados.

De la misma manera, no ejerció su derecho a réplica.

QUINTO: Resumen Controversia y Convenciones Probatorias. - Que, así las cosas y sintetizando las alegaciones expuestas por los intervinientes en las consideraciones precedentes, no resultó debatido en el presente caso la existencia del ilícito por lo cual dedujo su pretensión punitiva el Ministerio Público ni tampoco la participación que en carácter de autor le atribuyó a los encartados, por no desconocer su Defensa la responsabilidad penal que les cupo en el mismo. Ello, sin perjuicio que según se leyó del auto de apertura no arribaron en su fase de preparación al presente Juicio Oral a convenciones probatorias conforme al artículo 275 del Código Procesal Penal.

Con todo, aunque nadie discrepó del sustrato material del ilícito en comento, esta sede jurisdiccional del mismo modo emitirá pronunciamiento respecto aquello. Lo anterior por razones de ponderación de prueba y de fidelidad al principio de congruencia, presupuestos básicos a los que deben sujetarse estrictamente estas sentenciadoras, previo a decidir.

SEXTO: Autodefensas. - Que en la oportunidad procesal respectiva, siendo advertidos e informados formalmente por el Tribunal acerca de sus garantías constitucionales y legales, ambos acusados optaron libre y voluntariamente por renunciar a su derecho a guardar silencio y hacer uso de la palabra, en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, entregando su versión de los hechos luego de recibidas las alegaciones correspondientes al inicio de la audiencia de juicio.

Es así que FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ, **exhortado a decir la verdad** y a responder con claridad y precisión las preguntas que se le formularon a continuación relató que el día domingo 25 de septiembre, del año 2022 se encontraba en la casa de un amigo, de “Carlos”, en Peñalolen, haciendo un asado, con JORGE, cuando alrededor de las 07.1/2 - 08.00 horas de la tarde, lo llamó “Rodrigo Castillo”, diciéndoles que les tenía una sorpresa, que si se podían juntar en Consistorial con Tagua Tagua. Al llegar allí con JORGE, comprobaron que la sorpresa consistía en que se encontraba la “Chica Laura” - “Laura Lillo”, amiga de infancia que no veían desde hacía bastante tiempo, por lo que se alegraron y salieron a dar una vuelta en el auto, pasaron a una botillería y, alrededor de las 09.00 horas de la noche, les pidió que la fueran a dejar al Metro Parque O’Higgins.

Mientras iban en el trayecto, ella les empezó a contar que estaba viviendo en Renca, que tenía una hija, que no se encontraba bien monetariamente, preguntándoles “*si nosotros andábamos robando*”, respondiéndole que ahora se dedicaban al comercio ambulante.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

Posteriormente, antes de llegar al Metro Parque O'Higgins pasando por diferentes calles, ella les señaló un Minimarket pidiéndoles, o más bien, en realidad, ésta les preguntó *"¿qué pasaba con ir a buscar unos cigarros?, para ella poder hacer dinero con eso, en Renca"*, ante lo cual le dijeron que bueno.

A su vez, *"Rodrigo Castillo"* les indicó que en el maletero andaba con unas piezas de pistola o máquina de pintura a presión, la que era similar a un arma de fuego, procediendo a bajarse del auto. JORGE con *"Laura"* se acercaron al local y entraron preguntando si había cigarrillos y *"unos tres metros más atrás venía yo, el dueño del local se encontraba fumando justo afuera y en el momento que él botó el cigarrillo me acerco yo con la 'pistola', le digo que se meta para adentro, que esté en silencio, que veníamos solamente por la plata, por el dinero"*, sacando a continuación *"lo que pudimos en alrededor de dos, tres minutos y nos retiramos del lugar, subiéndonos al auto"*, retomando Avenida Grecia. Luego, *"Laura"* les señaló *"que la dejemos ahí, que ella se iría para el Metro, porque JORGE en ese momento se encontraba 'cumpliendo', estaba con beneficio, con 'sabatina' y ese día era domingo y él tenía que volver a Lira"*.

De esta manera dejaron a *"Laura"* en Avenida Grecia, en tanto que ellos se devolvieron al domicilio de JORGE, para que se bañara y seguidamente retornaron a la Avenida Grecia con la finalidad de ir a dejarlo.

En tales circunstancias, cuando iban circulando – por lo que creía - frente al Estadio Nacional, fueron interceptados por Carabineros y Paz Ciudadana, *"justo en el semáforo"*, llegando posteriormente el dueño del local, *"reconociéndonos 'in situ', en el momento"*.

Admitió que no recordaba el apellido de su amigo *"Carlos"*; que en cuanto a JORGE se refería a JORGE SALINAS, su co-imputado, presente en esta audiencia; que específicamente *"Rodrigo Castillo"* lo llamó a él, que éste era pareja de una prima suya; que para juntarse en Consistorial, con Tagua Tagua, caminó con JORGE alrededor de cinco minutos; que *"Rodrigo"* llegó con *"Laura"* en el vehículo donde los detuvieron, de color rojo, marca *"MG"*, con techo panorámico y pantalla digital, el cual era de *"Rodrigo"* quien venía conduciéndolo y *"Laura"* de copiloto.

Reafirmó que cuando *"Laura"*, les expresó *"¿qué pasaba con ir a buscar unos cigarros?"* fue en razón que unos minutos anteriores les refirió que tenía una hija; que se encontraba en una mala situación financiera, preguntándoles *"si nosotros todavía seguíamos robando"*, en circunstancias que ellos estaban dedicándose al comercio ambulante; que específicamente la idea de ésta era que *"recaudáramos los cigarros para pasárselos y ella reducirlos en Renca y hacer dinero"*.

Aseveró, que en ese minuto no se conversó cómo iban a sustraer dichos cigarrillos, porque fue cuando *"Rodrigo"* dijo que se encontraba con unas piezas de las pistolas a presión de pintura, reiterando que luego se bajaron del auto, avanzando primero JORGE con *"Laura"*, él atrás y cuando vio que ellos entraron y el dueño del local estaba botando el cigarro, *"yo me acerqué a él,*



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

*saqué la pistola a presión, se la puse en el estómago y le dije que entrara, que no hiciera nada porque veníamos solamente por la plata”.*

Describió que dicha pistola de pintura a presión, *“era plateada, con unos cortes por encima”*, pareciendo una pistola de verdad; que él se fue directamente al dueño; que personalmente traía consigo la pistola de pintura en su estómago, se acercó a éste y a su vez se la puso también en el estómago, diciéndole como antes ya señaló, que se estuviera tranquilo, que solamente venían por el dinero. Paralelamente *“Laura”* con JORGE estaban adentro del local revisando, pero no había cigarros, por lo que se sacó una caja con dinero, la billetera del dueño, el celular, además de unas cremas que también sustrajo *“Laura”*; que toda esta dinámica duró muy poco tiempo, de dos a tres minutos, hasta que salieron del lugar. Paralelamente, él estuvo en todo momento con la víctima custodiándolo; que después se retiraron, primeramente *“Laura”* y posteriormente *“salgo yo con JORGE”*.

Recordó que ese día vestía pantalón negro con una chaqueta *“focalizada”*, esto es, como *“brillante”* negra, además de un gorro normal, de lana, color café y una mascarilla, color calipso que tenía puesta; que el tiempo que transcurrió desde que se fueron del local, para luego ser interceptados por Carabineros fue de alrededor de 45 minutos; que al ser fiscalizados encontraron parte de las cosas sustraídas, concretamente el teléfono, un montón de chips nuevos, una mochila roja, la que tenía él, dentro de la cual venía guardada la pistola a presión.

Respecto a la billetera del afectado y la caja con dinero, éstas se las llevó *“Laura Lillo”*, la cual descendió del automóvil después de sucedido el hecho cuando venían por Grecia y pidió bajarse para irse ella sola al Metro, debido a que JORGE debía presentarse en Lira en los términos que antes reseñó.

En correspondencia con lo expuesto, *se le exhibió del Título “Otros Medios de Prueba”, N° 01, atingente a imágenes de grabaciones de seguridad rotuladas bajo la NUE. 5585343 ofrecido oportunamente en el auto de apertura - registros filmicos que permitieron a estas sentenciadoras apreciar mediante sus propios sentidos y de manera paralela a las explicaciones que entregaba el deponente, la secuencia en que fueron desenvolviéndose estos hechos - ratificando en primer término íntegramente todos sus asertos.*

En este sentido detalló **desde el minuto 06 con 28 segundos hasta el minuto 07 con 57 segundos:** que comenzaba visualizando el momento en que ingresaban JORGE SALINAS GUICHARD y *“Laura Lillo”*, procediendo a continuación a reconocerse directamente en dichas imágenes como la tercera persona que entraba al citado Minimarket, situando a la víctima detrás del escritorio; que en el video se veía el objeto con apariencia de arma de fuego que utilizó, la cual posicionó en el estómago de la víctima conforme lo dicho precedentemente, quedándose junto a ésta detrás del escritorio. *“Laura”* con JORGE empiezan a revisar. Ven la caja de plata abajo del escritorio. La billetera en la parte de atrás del mesón, junto con el teléfono. Y, nada más, porque no había cigarros; que este registro audiovisual podía escucharse, *“esto tiene alarma”*, admitiendo que *“fui*





PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

yo quien preguntó si tenía alarma el Minimarket, al dueño del local”, ello con la finalidad de saber si aquella sonaría en el momento que salieran de allí.

Luego, rindió su testimonio en estrados JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD, a quien tras realizársele las mismas prevenciones anteriores, junto con corroborar el día de los hechos - 25 de septiembre del año 2022 - manifestó que se encontraban en su casa compartiendo un asado con “Pancho” (FRANCISCO) su co-imputado presente en audiencia, momento en que lo llamó por teléfono “Castillo”, su nombre no lo sabe, a quien conoció por intermedio de “Pancho”, ese mismo día.

A raíz de lo anterior, salieron con la “Chica Laura” a dar una vuelta, precisando que iban “El Gillo”, “Pancho” y la “Chica Laura”. Conversaron, cuando alrededor de las 09.00 - 10.00 horas, fueron a dejarla. Ella les dijo que *“le faltaban unas monedas, que estaba mal de situación y que podían hacer”*, ante lo cual ellos le señalaron que *“estaban chantados, trabajando, haciendo negocio ambulante, vendiendo cosas, ya no nos dedicábamos a robar, porque yo salía de Lira, cumpliendo un beneficio”* y después *“hicimos lo que tuvimos que hacer”* y “Pancho” sacó las cosas de atrás y *“las huinchó con nylon, las envainó”*.

Refirió que a la “Chica Laura”, la conocía desde la infancia en la misma zona de Peñalolén, época en que ella vivía a la vuelta de su casa; que “Castillo” y la “Chica Laura” llegaron en un auto o camioneta roja, juntándose en la vía pública, concretamente en calle Tagua Tagua, subiéndose con “Pancho” en la parte de atrás del vehículo.

En relación a la expresión que hizo en torno a la frase *“hicimos lo que tuvimos que hacer”* aclaró que la dijo respecto *“al asado que nos comimos. Eso es lo que hicimos y después salimos”*.

Con todo, reconoció que cometió el delito en ese local en el cual había un hombre afuera en la puerta, fumándose un cigarrillo, ingresando a dicho establecimiento *“yo y la Chica Laura”*, puntualizando que personalmente vestía una chaqueta negra con *“rayitas”* y blue jeans, llevaba además puesta en su cara una mascarilla negra.

A continuación, “Laura” se metió a trajinar la caja, sacando cosas de allí, mientras que él tomó los *“chips”*, admitiendo que *“de pura palabra”* intimidó a la víctima diciéndole que se quedara callado, que era un asalto; que no metiera mucha bulla. Paralelamente, “Pancho” tenía al dueño del local a la orilla del mesón con *“la pistola en la guata”*, tratándose de una pistola que era para pintar los autos, pero *“se veía de verdad, cualquiera diría que era de verdad”*, objeto que “Gillo” (Castillo) tenía atrás de su vehículo.

Afirmó que este asalto fue rápido, tres a cuatro minutos, yéndose después en el auto, siendo detenidos en el Estadio Nacional, en el semáforo, por Carabineros y Paz Ciudadana, pillando un teléfono, una billetera, chocolates y chips. Personalmente él tenía los chips, un celular y chocolates.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

Reconoció que en la exhibición que se hizo precedentemente del video, se pudo identificar personalmente cuando entró caminando a dicho almacén, del mismo modo a “Pancho” y a la “Chica Laura” cuando extraía plata de la caja dentro del asalto que acababa de relatar.

SÉPTIMO: Prueba de cargo del Ministerio Público.- Que, ahora bien, con la finalidad de acreditar los dos extremos de su imputación penal, vale decir, tanto la existencia del delito de marras y, por el cual orientó su pretensión punitiva, como asimismo, la participación que eventualmente les cupo a los dos enjuiciados en el mismo, conforme lo anunció oportunamente en su libelo acusatorio, rindió prueba de carácter testimonial, documental, evidencia material, así como también ilustrativa consistente en video grabaciones de una cámara de seguridad y sets de fotografías, las que para efectos de su adecuada comprensión pasan a estructurarse cronológicamente según fueron desenvolviéndose estos sucesos en los términos que siguen:

\* TESTIFICAL.-

1.- (01 A.A.-) Manuel Jesús Boncompagni Vigorena, chileno, cédula nacional de identidad N° 16.518.591-9, nacido en la ciudad de Santiago el día 03 de enero del 1987, soltero, Independiente. (Víctima de los hechos).

2.- (02 A.A.-) Rubén Andrés Jiménez Allende, chileno, cédula nacional de identidad N° 14.576.565-K, nacido en Chillán con fecha 15 de febrero de 1980, casado, Ingeniero Informático y Empresario (Socio comercial de la víctima).

3.- (03 A.A.-) Daniel Enrique Neculman Rojas, chileno, cédula nacional de identidad N° 13.076.203-4, nacido en Santiago el 01 de noviembre de 1976, casado, Sargento Segundo de Carabineros de Chile de dotación de la 33ª Comisaría de Ñuñoa.

4.- (05 A.A.-) Javier Antonio Monsalve Riquelme, chileno, cédula nacional de identidad N° 13.730.756-1, nacido en Temuco el día 09 de enero de 1979, casado, Suboficial de Carabineros de Chile de dotación de la Sección de Investigación Policial de la 33ª Comisaría de Ñuñoa.

\* PRUEBA DOCUMENTAL.-

1.- (01 A.A.-) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en RVM del móvil KYCS-78.

\* EVIDENCIA MATERIAL.-

1.- (01 A.A.-) Dos accesorios de pistolas para pintar con huincha y bolsa negra de empuñadura, NUE. 3184560.

2.- (02 A.A.-) Una mochila y un gorro de lana, NUE. 3184561

\* OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1.- (01 A.A.-) Grabaciones de seguridad del robo, NUE. 5585343.

2.- (02 A.A.-) Set inicial de cuatro (04) fotografías del vehículo utilizado y las especies recuperadas, tomadas por el Sargento Daniel Neculman Rojas, de las cuales fueron mostradas tres (03) de ellas.

3.- (03 A.A.-) Set de tres (03) fotografías de dos pistolas de aire comprimido incautadas, tomadas por el Sargento Daniel Neculman Rojas.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

4.- (04 A.A.-) Set de tres (03) fotografías del celular sustraído y recuperado, tomadas por el Sargento Daniel Neculman Rojas.

5.- (05 A.A.-) Set de seis (06) fotogramas de las grabaciones de seguridad y dos (02) fotografías de las vestimentas de los acusados, que incluye comparativo de sujetos y sus vestimentas, obtenidas por el Suboficial de Carabineros de la SIP. Javier Monsalve Riquelme, exhibiéndose en definitiva cuatro (04) imágenes.

6.- (06 A.A.-) Una fotografía del vehículo placa patente KYCS.78 aportada por Rubén Jiménez Allende.

OCTAVO: Análisis y Valoración de la Prueba en Orden al Establecimiento del Hecho Punible que se dio por Acreditado.- Que la unanimidad de las integrantes de esta Sala del Tribunal consideró que el acervo probatorio incorporado legalmente en esta audiencia fue apto e idóneo para acreditar dentro del estándar legal, toda la estructura típica de la figura penal en estudio, ello tras examinar y ponderar en su globalidad tales probanzas de cargo en los términos que previene el legislador, esto es, *en libertad*.

Del mismo modo, quedó debidamente establecido **el lugar de ocurrencia del hecho punible** - *un Minimarket ubicado en Avenida Manuel Montt de la comuna de Ñuñoa* - **el día** - *25 de septiembre del año 2022* - **la hora** - *alrededor de las 21.00 horas* - como asimismo las **conductas desplegadas por los agentes delictuales mientras perpetraban tal delito en sus aspectos más relevantes**, según fue anunciado oportunamente en el Veredicto.

Para así decidir resultaron conducentes los testimonios claros, fluidos y congruentes que brindaron todos los testigos precedentemente individualizados, comenzando por el ofendido Manuel Jesús Boncompagni Vigorena, quien explicó con lujo de detalles la vivencia que le tocó padecer ese día, todo lo cual se verificó dentro de un escenario que permitió facilitar tal actuar ilícito, toda vez que en el instante que se encontraba solo atendiendo su Minimarket ingresaron al interior de éste tres desconocidos, primero dos - *un hombre y una mujer* - y, tras ellos, un tercer varón que portaba consigo un objeto que tenía toda la apariencia de ser un arma de fuego real, iniciándose luego una interacción a escasos metros de distancia desde el lugar en que físicamente era amedrentado por este tercer individuo, viéndose en definitiva despojado tanto de la recaudación del dinero de sus ventas, como también de otras especies que mantenía para comercializar adentro de su establecimiento. Lo cual se vio refrendado mediante las declaraciones de su socio Rubén Andrés Jiménez Allende, unido a los dichos del Sargento de Carabineros Daniel Enrique Neculman Rojas, quien luego de recibir la alerta de la *noticia criminis*, acudió prontamente al sitio del suceso, llevando a cabo posteriormente el procedimiento legal de detención y demás actuaciones policiales de rigor, sumado a las diligencias que desarrolló el funcionario de la SIP. Javier Antonio Monsalve Riquelme, concatenado a las cintas audiovisuales extraídas desde una cámara de vigilancia existente dentro del referido almacén, en conjunto con la evidencia material adjuntada y, engarzado por último, a las propias confesiones que de manera llana y libre rindieron



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

los propios enjuiciados GONZÁLEZ JIMÉNEZ y SALINAS GUICHARD cuando renunciaron voluntariamente a su derecho de guardar silencio, de acuerdo a lo que quedó consignado en la motivación sexta de este fallo.

Es así que Boncompagni Vigorena expresó que era dueño del local comercial ubicado en Avenida Manuel Montt, comuna de Ñuñoa; que ese día 25 de septiembre del año pasado aproximadamente entre las 21.00 - 21.05 horas, había acudido bastante gente por lo que en un momento libre salió a tomar un poco de aire y mientras estaba afuera, se le acercaron dos personas, un hombre y una mujer, los cuales entraron dentro del local, razón por la cual los siguió para poder atenderlos, preguntándole éstos, si vendía cigarros, replicándoles que no, instante en que se allegó un tercer individuo procediendo a apuntarlo *“con algo que para mí fue una pistola”*, encañonándolo cerca de la caja diciéndole que *“si no hacía nada no le iba a suceder nada”*, quedándose junto a él. Simultáneamente, el primer sujeto que entró se quedó por la parte externa de la caja, en tanto la mujer se dio la vuelta, entró tras el mesón y empezó a retirar todo lo que era efectivo directamente de la caja principal, además que abajo de ella mantenía *“un tarro”* con efectivo.

Paralelamente, el individuo que se quedó con él, sacó chocolates *“Sahne Nuss”* que son *“un poco más caros”* y cosas varias, percatándose además que vendía productos *“Natura”*, los que también retiraron.

Una vez que terminaron de robarle, el asaltante que estaba al otro lado de la caja se le acercó y le dijo que se colocara de rodillas mirando la caja y hacia el suelo, mientras ellos se retiraban, llegándole además un par de golpes, un par de patadas, quedándose por su parte mirando hacia abajo hasta que pasaran dos a tres minutos y se levantó, debido a que pensó que éstos iban a continuar hacia la parte trasera en el local, lo que lo motivó a quedarse más de tiempo esperando, ya que sentía *“temor”*, frente a lo que le estaba pasando ya que nadie está acostumbrado normalmente a que *“lo vengán a asaltar y le pongan una pistola en las costillas”*.

Recordó que el primer sujeto, era de estatura mediana, aproximadamente 1.65 - 1.75 metros, pelo corto, portaba una mascarilla y chaqueta negra, con la parte superior o mitad de la chaqueta hacia arriba *“con unos puntos de colores, unas manchitas chicas de color”*, el cual cumplió inicialmente el rol de vigilar, porque se encontraba en el otro lado del mesón como si fuese un cliente y después fue que lo acorraló directamente en el suelo, antes que se retiraran los demás. A su vez, la mujer igualmente era de estatura mediana, un *“poquito”* más baja que el anterior, alrededor de 1.60 metros, no pudiendo definir su tipo de pelo, toda vez que llevaba puesta una chaqueta negra con su gorro o capucha encima de la cabeza, de piel trigueña, la cual retiró de la caja principal \$150.000., mientras que desde el tarro que mencionó \$300.000., vale decir, un total de \$450.000., aproximadamente. Finalmente, el tercer individuo que andaba con el elemento que a él le pareció un arma y mantuvo vigilado, presentaba una estatura de alrededor de 1.75 - 1.80 metros, delgado, portaba una chaqueta color negra, una mascarilla y como subido el



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

cuello de la chaqueta, llevaba una mochila de color rojo y en su cabeza mantenía puesto un gorro también de color oscuro.

Hizo presente que de todas las especies que le sustrajeron **lo único que pudo recuperar fue su teléfono celular** después que los detuvieron, ya que el individuo de estatura mediana, pelo corto, mascarilla y chaqueta negra, con la parte superior o mitad de la chaqueta hacia arriba *“con puntos o manchitas de colores”*, lo portaba adentro de su bolsillo.

Afirmó que no obstante las mascarillas pudo verles a éstos sus rostros ya que se notaba desde la mascarilla hacia arriba, unido a que incluso el que lo acorraló con la pistola cuando empezó a conversar, se le fue bajando la mascarilla, mientras que el que entró primero podía definirse claramente en las cámaras de seguridad pues se apreciaba bien su pelo corto y las facciones de su cara.

Indicó que posteriormente cuando ya pudo salir al exterior se encontró con un vecino que andaba paseando a su perro, quien al verlo que tenía cara preocupada o angustiada, le preguntó que le había sucedido, contándole entonces que lo habían asaltado, respondiéndole por su parte que efectivamente observó cuando tres sujetos se subían a un *“MG”* rojo, señalándole también el modelo del automóvil y se estaba por Avenida Cirujano Videla esperándolos.

Enfatizó que esta información resultó ser muy importante pues posteriormente se consiguió un teléfono y llamó a Carabineros, además de contactarse con su socio *“Rubén”*, quien después de un rato acudió al local, el cual lo ayudó ya que contaban con un sistema dentro de una aplicación mantenían que les permitía ver dónde se encontraban los teléfonos que tenían asociados al correo corporativo del local, por lo cual, después de unos 20 - 30 minutos aproximadamente que demoró en concurrir Carabineros, ellos habían logrado pocos minutos antes con su socio, saber dónde se encontraba ubicado su teléfono. Frente a ello el Carabinero les pidió que se subieran al vehículo y comenzaron a seguir al vehículo en cuestión, mientras que a la par los policías se comunicaba e informaban a Seguridad Ciudadana y otras patrullas de Carabineros hasta que diferenciaron al automóvil en cuestión que inicialmente se encontraba en la rotonda Grecia desde donde descendió por la misma Avenida Grecia deteniéndose un buen rato en Avenida Pedro de Valdivia con Grecia, donde existe una bencinera. Por su lado, ellos con Carabineros los esperaban también en el cruce de la misma arteria con Campos Deporte, instante en que el Carabinero decidió tomar por dicha calle hacia arriba mientras los individuos bajaban, dándose la vuelta Carabineros evidenciando que era el auto por su color, siguiéndolo con el GPS y situándose a uno o dos autos detrás de ellos, momento en que enfrentaron semáforo en rojo, quedando así en la intersección de Avenidas Grecia con República de Israel, acercándose las otras patrullas. Allí Carabineros abrió las puertas del móvil policial en que se desplazaban e hicieron la detención. Ya detenidos, los reconoció directamente por sus vestimentas y en dichas circunstancias fue que el sujeto de *“chaqueta negra con manchas de color”* comenzó a decir *“que no había hecho nada”*, ante lo cual *“mi socio marcó mi número y le sonó mi teléfono en su bolsillo”*, reconociendo directamente que



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

se trataba de su teléfono, ya que un Carabinero se lo mostró haciéndole la consulta de si era el suyo, asintiéndole, el cual se lo retuvieron un momento para las pruebas y ya en horas de la noche se lo devolvieron.

Con todo, dentro del auto estaban las pistolas, tomando conocimiento que eran de aire comprimido, la mochila roja y el gorro que mencionó que se veían en las grabaciones, los cuales también reconoció, comentándole Carabineros que había tres o cuatro billeteras, las fue a revisar pero ninguna coincidía con la suya.

Concatenado con lo anterior se le mostró del apartado singularizado en el auto de apertura como "Evidencia Material" la ofrecida bajo el N° 01, reconociendo de manera inmediata el objeto que para él era un arma de fuego y con la cual lo asaltaron, la pistola, tenía un mango, un cañón, lo que le permitía decir que era una pistola.

Luego, al exhibírsele la "Evidencia Material" N° 02, sostuvo que se trataba de la mochila roja que traía el tercer sujeto, esto es, el más alto, de gorro oscuro y chaqueta negra.

Seguidamente, se le mostró igualmente por el Ministerio Público las grabaciones de seguridad NUE. 5585343 del rubro "Otros Medios de Prueba" del auto de apertura y ante la imagen congelada, leyó **25 de septiembre de 2022 - 21.02.13 horas**. A continuación expuso que se observaba la primera situación, esto es, cuando entraban las dos personas a su local, luego el mesón principal de atención, como el hombre mira directamente a la cámara. En el mismo mesón se veía una máquina roja consistente en una vitrina donde mantenía los chocolates, visualizando la marca "Trencito" en algunos de ellos y detrás estaban los demás chocolates. Por el lado derecho de la misma imagen estaba otra vitrina con los productos "Natura" que señaló, cremas varias. También a ese lado derecho, el sector donde fue arrinconado y unos pequeños paquetes que son de Pan.

Luego en el costado izquierdo de la pantalla se apreciaba una góndola además de dos pasillos donde uno podía caminar derecho o bien doblar hacia la derecha. Del mismo modo al lado derecho se encontraba el mesón central donde se hallaba la caja y debajo la otra pequeña caja o tarro de dinero. Su billetera estaba en esa misma repisa.

A continuación, se reconoció el testigo en el video cuando se hallaba ingresando al local para atender al hombre de estatura mediana y chaqueta negra con "manchitas" y a la mujer que tantas veces ha venido mencionando y cuando le preguntaron si es que vendía cigarros, respondiéndoles negativamente, apreciándose también en la reproducción fílmica el instante de la llegada del tercer sujeto más alto, que sacó el arma de fuego, lo apuntó directamente cercándolo en un costado de la caja, ahora el individuo de estatura mediana vigilando y la mujer, apoderándose del dinero, luego como el sujeto alto de gorro oscuro le quitó su teléfono y la billetera; después cuando sustrae los chocolates de la vitrina, en tanto que el más bajo, con la chaqueta con manchas le ordenaba que se arrodillara al frente de la caja mirando hacia el suelo, quedándose quieto sin mirarlo. También el momento que "le mandó una patada" obligándolo a



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

que siguiera mirando hacia abajo del piso e igualmente también veía la mochila roja que reconoció y que portaba el más alto de chaqueta negra y gorro oscuro y un artefacto “plateado” en la mano, unido a que el hombre más bajo retiraba además productos de telefonía, concretamente unos “chips” echándoselos al bolsillo.

Del mismo modo, se le exhibió al testigo del enunciado “Otros Medios de Prueba” - N° 04, consistente en un Set de tres (03) fotografías, identificando en la lámina N° 01, su teléfono celular marca “Samsung - A53” de color negro, con su pantalla apagada y que le robaron ese día. En la N° 02, el fondo de pantalla de su mismo teléfono ahora con la pantalla activada o prendida y, la N° 03, la carcasa del teléfono.

Precisó, por último, que el tiempo que transcurrió entre que los sujetos se retiraron del local dándose a la fuga y fueron detenidos por Carabineros fue de alrededor de una hora, ya que ésta se verificó como a las 10.00 horas de la noche.

Ratificando - como se dijo - estos asertos compareció en estrados Rubén Andrés Jiménez Allende, el cual expresó que ese día 25 de septiembre del año pasado, aproximadamente a las 21.00 horas, recibió un llamado de su socio Manuel Boncompagni Vigorena, avisándole que había sido víctima de un asalto, lo cual hizo a través del teléfono de una vecina puesto que le habían quitado su celular, además de su billetera, documentos, lo percibido en efectivo por las ventas de ese día en una suma ascendente de \$400.000 - \$450.000., aproximadamente y, también algunas cosas del local, siendo intimidado con un arma supuestamente de fuego.

Frente a esta alerta se dirigió al local, comenzando a contactarse vía telefónica con Seguridad Ciudadana y Carabineros de Chile, entidades a quienes informó los hechos, lo cual coincidió con el momento en que llegó al lugar puesto que a los minutos concurrió una patrulla de Carabineros. En ese instante, le consultó también a su “primo” (Manuel Boncompagni), debido a que contaban con un sistema denominado “ubica mi teléfono” el cual funcionaba con el correo electrónico que mantenían en su establecimiento comercial y que permitía que todos los equipos, los celulares que tenían, pudiesen rastrearse y saberse así en dónde se hallaba situado el aparato de telefonía móvil, por lo que ingresó a dicho sistema percatándose que se hallaba en la comuna de Peñalolen, el cual venía dirigiéndose hacia abajo, específicamente moviéndose hacia el Estadio Nacional por Avenida Grecia, Paralelamente un vecino les hizo saber que el vehículo del asalto era un auto de color rojo, marca “MG”, de cuatro puertas, sin cola. Con esos datos más la ubicación del GPS, informó tales antecedentes a los funcionarios policiales, señalándoles que tenía la ubicación del supuesto automóvil, procediendo los Carabineros a decirles que los acompañaran, emprendiendo rumbo por Avenida Campos de Deportes y cuando iban llegando al Estadio Nacional advirtieron que pasaba un vehículo con las mismas características que les habían mencionado. Carabineros procedió a virar por Avenida Grecia, hacia una calle que podía haber sido Maratón o bien la siguiente, cuando aparecieron más vehículos de Seguridad Ciudadana y encerraron al automóvil rojo, procediendo los policías y los funcionarios de seguridad ciudadana a



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

descender de sus respectivos vehículos, momento en que “Manuel” identificó al ocupante que iba dentro del “MG” que vestía chaqueta negra con puntitos y al copiloto, detallando que uno iba de pasajero en el asiento de atrás mientras que el otro adelante.

Al ser detenidos y bajados del automóvil ellos gritaban que estaban trabajando, por lo que en ese momento personalmente llamó al celular de “su primo Manuel”, aclarando en este aspecto puntual el deponente que si bien ambos no eran parientes él le decía “primo”. Ante esta llamada sonó el teléfono en el bolsillo de uno de los detenidos, por lo que Carabineros le sacó el teléfono que pertenecía a “Manuel”.

Hizo presente que en los videos de la cámara de seguridad de la tienda se veía la forma en que intimidaron a “Manuel”; que en virtud de esta detención fue que pudo recuperar el teléfono de éste; que después concurrieron a la Comisaría donde se sentaron en sala de espera debiendo esperar un buen rato; que creía que su socio habría podido recuperar allí su billetera y documentos, lo que sinceramente no recordaba bien, debido a que ya había pasado un año desde estos hechos, pero lo cierto fue que el dinero en efectivo no apareció ya que no se encontró a la mujer que fue parte del asalto y fue ella, según también se podía observar en los registros de video, quien se llevó el dinero en efectivo, quitándolo de la caja.

Agregó que personalmente sacó una fotografía del auto en comento, procediendo a reconocerlo espontáneamente exhibida que le fue por el Fiscal la gráfica N° 06, del punto “Otros Medios de Prueba” del auto de apertura, sosteniendo que efectivamente se trataba del vehículo rojo marca “MG”, placa patente única KYCS.78, foto que tomó cuando se encontraba estacionado en la Comisaría.

Con todo, según lo adelantado en el párrafo tercero de esta misma motivación ambas declaraciones ciertamente guardaron plena correspondencia con los testimonios de funcionarios de Carabineros Daniel Enrique Neculman Rojas y Javier Monsalve Riquelme, ambos contestes en confirmar lo que manifestaron ambas víctimas en atención a los diversos desempeños y labores que les correspondió realizar en el fiel cumplimiento de sus respectivos servicios tanto de seguridad preventiva en favor de la ciudadanía, acogiendo el primero de ellos, a poco de apersonarse en el sitio del suceso la denuncia del afectado y del socio de éste, como también de aquellos antecedentes que resultaron trascendentes para dar en definitiva, el primero de ellos, con la ubicación de ambos encartados, amén de informarle a estas Juzgadoras cómo fue que a través del fruto de su coordinación con el personal policial y de Seguridad Ciudadana, que concurrieron prontamente a rendirle cooperación obtener la detención de los hechores, la recuperación de una de las especies sustraídas - *celular de propiedad de Boncompagni* - requisando además el instrumento intimidatorio que sirvió para perpetrar este ilícito, , todo ello en evidente situación de “*flagrancia*”; aunado a las diligencias particulares que le fueron instruidas a continuación por el Ministerio Público a Monsalve Riquelme.





PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

En este sentido el Sargento Daniel Neculman relató que el día en comento, siendo las 22.00 horas, se encontraba como Jefe de Servicio de la 33ª Comisaría de Carabineros de Ñuñoa, en el vehículo policial con las siglas institucionales “RP-5773” acompañado de su conductor, el Cabo Primero de Carabineros Halan Yovanovich Muñoz, instante en que fueron alertados vía radial por la Central de Comunicaciones de Carabineros de Chile, “CENCO”, que se trasladaran hasta Avenida Manuel Montt de la comuna de Ñuñoa por un *Robo con Intimidación*, razón por la que acudieron de inmediato a dicho lugar. Allí se entrevistaron con la víctima don Manuel Boncompagni, el cual les señaló que momentos antes habían ingresado, en primera instancia, dos individuos, un hombre y una mujer, para luego unírseles un tercer sujeto; que los dos primeros le señalaron que querían comprar cigarrillos y, a continuación, el tercero procedió a intimidarlo, señalándole que era un asalto. Posteriormente, la mujer entró al sector de caja sustrayendo dinero y seguidamente este tercer sujeto ingresó también a la caja apoderándose de especies de la víctima, a saber, de su celular y billetera, sumado a que los otros dos continuaron sacando cosas del local.

Con todo, le puntualizó el afectado que el tercer individuo cuando le indicaba que se trataba de un asalto lo amenazaba con **un arma plateada, tipo pistola**; en tanto que el primero, después también se fue hacia la parte trasera de la caja, tiró a la víctima al suelo y le pegó unos puntapiés retirándose todos del lugar.

En su exposición también agregó la víctima que se comunicó con su socio del Minimarket, quien asistió al sitio del suceso con el cual a través de una aplicación vía celular, registraron y pudieron determinar el teléfono sustraído a Boncompagni.

Con esta información fue que ellos llamaron a Carabineros y, por su lado, al apersonarse en el lugar, tras entrevistarlos establecieron que el celular registraba como ubicación la intersección de las Avenidas Grecia con José Pedro Alessandri o Avenida Macul, comuna de Ñuñoa.

Asimismo las víctimas recibieron como información que los hechores se desplazaban en un vehículo station wagon rojo.

Una vez que recabaron estos antecedentes y dada la “*flagrancia*” del hecho les pidieron a los afectados que lo acompañaran con el teléfono que mantenía esta ubicación, trasladándose hacia la zona que dicho celular marcaba, arribando a la intersección de Campos de Deportes con Avenida Grecia.

La señal del GPS apuntaba que descendían por Avenida Grecia hacia el Poniente y en el cruce de Grecia con calle República de Israel, observaron el vehículo que presentaba las características previas que les habían sido aportadas por las víctimas, esto es, un automóvil station wagon de color rojo, marca “MG” con patente KYCS.78, la que al ser consultada no tenía antecedentes. A continuación procedieron a la fiscalización y detención de sus tres ocupantes unido que particularmente él al observar a uno de ellos comprobó también que reunía las características que le había entregado la víctima.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

De este modo, fue que aprehendieron al conductor de apellido Castillo, a su acompañante, no recordando sus nombres y al tercero de apellido SALINAS que estaba sentado atrás. Además, al revisar la parte delantera del vehículo en el sector del acompañante del chofer incautó una **mochila de color rojo** en cuyo interior guardaba **dos pistolas de aire comprimido, color plata o gris, un gorro de color café y mercadería que sustraída desde el Minimarket.**

Afirmó que durante este procedimiento de detención y registro la víctima Boncompagni Vigorena en ningún momento fue expuesta a los detenidos sin perjuicio de lo cual identificó en forma inmediata a dos de los autores del delito. Paralelamente, el testigo de la víctima Rubén Jiménez, digitó el número del celular de su socio en cual se oyó sonar ya que lo mantenía el detenido SALINAS en el interior de su bolsillo y verificada que fueron sus detenciones se les leyeron sus derechos, disponiéndose a continuación su traslado a la Comisaria para continuar con el procedimiento de rigor.

En razón de lo anterior, personal de la SIP., examinó tales pistolas y determinó que se trataban de pistolas para pintar, sin perjuicio de lo cual para una persona que no es perito o uniformado eran similares a un arma de fuego y al serle exhibida a la víctima ratificó que correspondía aquella con la que fue intimidado.

Respecto a sus vestimentas aseveró el deponente que uno portaba una parca color negra y debido a que aún existía pandemia ambos estaban con mascarilla. El otro individuo llevaba parca negra, mochila color rojo y un gorro color café al momento del robo según pudo apreciarse de los registros de videos. En cuanto a la mujer vestía parca de color azul pero ella no fue detenida.

El dinero que el ofendido señaló que se le sustrajo no se recuperó pero sí su celular después de ser incautado a imputado que mencionó, especie que fue fijada fotográficamente.

Igualmente, le fueron exhibidas al Sargento Neculman del epígrafe “Evidencia Material” del auto de apertura anunciadas con los N° 01 y N° 02, consistentes en 02 accesorios de pistolas para pintar NUE. 3184560 de fecha 25 de septiembre de 2022 y, una mochila y un gorro de lana. NUE. 3184561, misma data.

Aseguró que la N° 01, que era la pistola de aire comprimido para pintar, la cual va con una manguera y con un gas para lanzar la pintura, siendo el objeto con que se intimidó, detallando que mantiene una empuñadura similar a un revólver, informando además que la misma fue levantada por su compañero Halan Yovanovich Muñoz, quien inició dicha cadena de custodia.

La N° 02, la mochila que estaba dentro del vehículo y el gorro de color café que portaba uno de los autores del delito, la cual también fue levantada por el Cabo Yovanovich Muñoz.

De la misma forma, al serle mostrado del Título “Otros Medios de Prueba” - N° 04 del auto de apertura, esto es, Set de tres (03) fijaciones fotográficas, ilustró que en la diapositiva N° 01, se visualizaba la parte delantera del celular de la víctima. N° 02, pantalla de dicho celular y N° 03, parte trasera del citado celular. Fotografías que tomó el mismo.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

Luego, se le exhibió “Otros Medios de Prueba” - N° 02, consistente en Set compuesto originariamente de cuatro (04) láminas fotográficas de las cuales le fueron exhibidas tres (03), explicando que la N° 01, daba cuenta del interior del vehículo, asiento delantero del copiloto, en cuyo sector de abajo se encontró la mochila, con la pistola y el gorro café que portaba uno de los individuos y que fueron exhibidas precedentemente como evidencia material. Seguidamente, la N° 02, parte interior de la mochila donde estaban guardadas las pistolas de aire comprimido y el gorro que mencionó. La N° 03, ampliación de la imagen anterior en donde se hallaba la mochila y el gorro. Gráficas también tomadas por él mismo.

Finalmente, también se le mostró del capítulo “Otros Medios de Prueba” - N° 03 del auto de apertura, referente a Set de tres (03) fotografías de las evidencias materiales antes exhibidas e incautadas en esta procedimiento y tomadas por el mismo Sargento Neculman, describiendo éste que en la N° 01, se apreciaban las aludidas pistolas. La N° 02, mochila y gorro y N° 03, un ángulo más específico en la fijación que se le hizo de ambas pistolas.

Por último, hizo presente que la SIP., de la 33ª Comisaría de Carabineros realizó un análisis fílmico de los registros de video que pudieron extraerse desde las cámaras de seguridad del establecimiento comercial y que trabajaron cuadro a cuadro.

En armonía con lo que se viene reseñando el Suboficial de Carabineros Javier Antonio Monsalve Riquelme, dio cuenta en estrados que mientras desempeñaba sus servicios en la Sección de Investigación Policial, el día 25 de septiembre del año 2022, fue requerido por parte de la Fiscal de Turno Carmen Abed De La Torre, la cual le solicitó a raíz de un procedimiento con detenidos por *Robo con Intimidación* que verificó en un establecimiento comercial de la comuna de Ñuñoa, que levantara como evidencia los registros fílmicos conforme a los hechos y, una vez en la unidad realizara un análisis fílmico cuadro a cuadro y de comparación de las vestimentas de las personas que mantenían detenidas.

Es así que en el examen del respectivo video confeccionó un set de fotogramas que le permitió establecer que efectivamente dichos detenidos habían ingresado al citado local, toda vez en el cotejo de las aludidas vestimentas aquellas coincidían con la que llevaban los imputados y que particularmente por lo que recordaba lo que revisó fueron las grabaciones del interior local.

Vinculado con ello el persecutor procedió mostrarle del mismo acápite “Otros Medios de Prueba” - N° 05 Set inicial de seis (06) fotogramas obtenidas desde las grabaciones mencionadas precedentemente y dos (02) fotografías de las vestimentas de los acusados exhibiéndose en definitiva cuatro (04) imágenes - las que de la misma manera fueron apreciadas por estas sentenciadoras mediante sus propios sentidos - donde el deponente especificó que en la imagen N° 1, correspondía al interior del local comercial en donde podía observarse un sujeto, el cual fue identificado como el imputado FRANCISCO GONZÁLEZ JIMÉNEZ, quien llevaba un gorro de color café, una parca y pantalón de color negro, el cual portaba mochila de color rojo y zapatillas blancas, mismas vestimentas que fueron captadas en la fotografía que le fue tomada en la unidad



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

policial. A continuación la N° 02, consistía en la imagen que fue captada en el video y era atingente al acusado de nombre JORGE SALINAS GUICHARD comparando sus ropas relativas a casaca negra con diferentes pintas de colores, jeans y zapatos oscuros. N° 03, foto que fue tomada al imputado FRANCISCO GONZÁLEZ en la unidad policial, conforme a la vestimenta que tenía cuando fue detenido por el personal aprehensor. La N° 04, daba cuenta de la fotografía que se le tomó al imputado de nombre JORGE SALINAS GUICHARD en el cuartel policial.

Así de la correlación que obtuvo de todas estas gráficas al efectuar las comparativas de las vestimentas comprobó que eran las mismas que tenían en el momento que se produjo la detención de los imputados.

Por último, en el momento de ser emplazados por el Fiscal los comparecientes Boncompagni Vigorena y el el Sargento Segundo de Carabineros Neculman Rojas, en orden a si les era posible reconocer a las personas que intervinieron en este hecho punible aquel día, los dos fueron categóricos en sindicar de manera directa y sin mayores titubeos dentro de la sala de juicio a FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ y JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD, detallando en este sentido el ofendido señor Manuel Boncompagni Vigorena que específicamente JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD fue el primer sujeto que el día del ilícito vestía chaqueta negra, con “*puntitos de colores*”, mascarilla negra y quien entró a su tienda junto con la mujer, en tanto que FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ era la persona más alta que sacó el arma y lo encañonó directamente en un costado de su cuerpo, quien vestía con chaqueta negra, mascarilla y trataba con parte de la solapa de su chaqueta y su gorro oscuro cubrirse el rostro siendo el que portaba la mochila roja.

Por su lado, Daniel Neculman Rojas, fue espontáneo en identificar a cada cual, entregando para tal efecto la descripción de las vestimentas que presentaban actualmente frente a la audiencia de juicio, apuntando en primer término a SALINAS GUICHARD como el pasajero que estaba sentado en el asiento trasero del automóvil, para luego sin mayor vacilación sindicar a GONZÁLEZ JIMÉNEZ, como uno de los imputados que detuvo ese día a quien hizo descender desde el vehículo “MG” en su calidad de policía aprehensor.

Con todo, estos elementos de cargo se vieron aun mayormente robustecidos con la incorporación que en virtud de lectura resumida hizo el Instructor de la Copia del Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes **del vehículo placa patente única KYCS.78**, emanado del Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil, singularizado bajo el rubro “Prueba Documental” - N° 01, del tantas veces aludido auto de apertura, manifestando en lo medular: “*Datos del vehículo: Tipo de vehículo: Automóvil. Marca: MG. Año: 2019. Modelo: 3 1. 5. Color: Rojo. Datos del Propietario: Rodrigo Ramón Castillo Pérez.*”

En resumen, a través del examen integral y profundo que se hizo de cada uno de estos medios probatorios pudo apreciarse por el Tribunal que aquellos presentaron coherencia *interna* y *externa*. *Interna*, en el sentido de que estos no fueron contrarios a las reglas de la lógica, máximas



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, desde que se fundaron siempre en razones justificativas y, *Externa*, dada la calidad y riqueza descriptiva que se pudo obtener mediante su encadenamiento armónico y secuencial, cobrando particular relevancia las declaraciones brindadas por los cuatro testigos que fueron compareciendo de manera paulatina a la audiencia de juicio, haciendo saber a estas sentenciadoras con la mayor claridad que les fue posible todo lo que sabían acerca de los hechos que vinieron a contar, como también siendo sinceros en admitir aquellas circunstancias que no les constaba personalmente. Ello dentro de los parámetros de sustancialidad exigidos por el legislador, en lo atingente a su continuidad cronológica en tiempos, trayectos de distancia y descripciones fácticas entregando suficiente razón de sus dichos y, siempre acorde a lo que pudieron observar y recordar de manera autónoma, minuciosa y cierta, resaltándose así la consistencia y persistencia a través del tiempo de la imputación de cargos que ahora se analiza desde el mismo día en que acaecieron tales sucesos, sumatoria de antecedentes que sirvió para dilucidar jurídicamente este litigio, construyéndose así la verdad procesal atingente a esta causa.

Todo lo anterior, en armonía con el resto de los antecedentes gráficos (video grabaciones fotografías y evidencia material) incorporados en juicio por la Fiscalía las que permitieron ilustrar a mayor abundamiento los dichos de los testigos a quienes les fueron exhibidos, aunado al documento consistente en la copia del Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes **del vehículo placa patente única KYCS.78**, obtenido del Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil que permitió determinar con exactitud a quien pertenecía el automóvil en el cual se trasladaban los sujetos delictuales para la comisión del delito.

Por tanto, siguiendo el hilo atento y comprensivo de todos estos elementos probatorios, conforme al resultado de su debida correlación lógica y sistemática, sin contradecir lo señalado en los artículos 295, 297, 339 y 340 del Código Procesal Penal, esto es, las máximas de la experiencia “y, con ello el modo normal de ser y de obrar de las cosas”, (Framarino de Malatesta), unido a los conocimientos científicamente afianzados, es que pudo en definitiva derribarse el baremo que impone de presunción de inocencia y formar convicción dentro del estándar legal, a saber, *más allá de toda duda razonable*, los supuestos fácticos que a continuación se pasan a transcribir, quedando acreditado con las **precisiones propias** que emanaron de estos mismos elementos probatorios lo siguiente:

*“Que, alrededor de las 21:00 horas del día 25 de septiembre del año 2022, JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD y FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ, acompañados de un tercer imputado de nombre Rodrigo Castillo Pérez, ya condenado y de una mujer no identificada, se dirigieron a un Minimarket situado en Avenida Manuel Montt, comuna de Ñuñoa, desplazándose para ello en un vehículo marca MG, modelo 3 1. 5, color rojo, placa patente KYCS-78, conducido y de propiedad de Castillo Pérez, ingresando al local SALINAS GUICHARD, GONZÁLEZ JIMÉNEZ y la mujer, esperándolos Castillo al interior del móvil, intimidando SALINAS y GONZÁLEZ a la víctima*



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

*Manuel Boncompagni Vigorena, con un objeto que aparentaba ser una arma de fuego verdadera, gritando a viva voz que era un asalto, sustrayendo entre otras cosas, dinero, chocolates, productos 'Natura', cremas varias, un celular marca Samsung modelo A 53 color negro y la billetera del afectado, huyendo del lugar en el vehículo referido, no obstante Boncompagni Vigorena a través del GPS del celular y con la ayuda de su socio comercial que llegó al lugar, pudieron pesquisar la ubicación remota del auto, alertando a Carabineros los que lograron su ubicación en Avenida Macul con Grecia, siendo luego interceptados y detenidos en Avenida Grecia con República de Israel JORGE SALINAS GUICHARD, FRANCISCO GONZÁLEZ JIMÉNEZ y el conductor Castillo - no así la mujer - recuperando del bolsillo de JORGE SALINAS el celular sustraído y monitoreado, además en el interior del vehículo se incautaron dos pistolas de aire comprimido para pintar, compatibles con la usada en la intimidación, una mochila roja y un gorro de lana color café que se correspondían con los que portaba uno de los hechores en la comisión del robo”.*

NOVENO: Calificación Jurídica. - Que el enmarcado fáctico así determinado constituye un (01) delito de *Robo con Intimidación en las Personas*, ilícito previsto y sancionado en los artículos 436 inciso 1° en relación con los artículos 432 y 439 todos del Código Penal, al reunirse cada uno de los presupuestos descriptivos y normativos del tipo penal en estudio, esto es, la *apropiación de cosas muebles ajenas, sin la voluntad de su dueño, con ánimo de lucrarse* y mediando el *amedrentamiento* que permitió a los agentes delictuales hacerse efectivamente de las mismas.

En efecto, siguiendo las exigencias dispuestas por el legislador para los delitos contra la **Propiedad por Apoderamiento**, quedó demostrado a través de lo manifestado por los ofendidos; que la *sustracción y apropiación* recayó sobre *cosas corporales muebles ajenas*, esto es, un teléfono celular “*Samsung - A 53*”, color negro, dinero en efectivo, chocolates, productos “*Natura*” y la billetera del ofendido, cuya pre-existencia y dominio fue establecida indubitadamente con su testimonio, cuando detalló de manera clara y precisa las especies que les fueron arrebatadas; en concordancia con las grabaciones fílmicas de la cámara de vigilancia existente al interior del establecimiento comercial, las que junto con demostrar la dinámica en que se desarrolló este ilícito ilustró además el contexto y los lugares en que se hallaban dispuestas y exhibición tales especies al público dentro de la tienda para ser vendidas, en comunión con el set de tres (03) fotografías que se le exhibieron tanto a dicha víctima como al Sargento Neculman ofrecidas en el punto “Otros Medios de Prueba” - N° 04 del auto de apertura, refiriéndose acabadamente cómo fue que se produjo dicha sustracción de acuerdo a lo ampliamente narrado en la consideración octava que antecede, especies con las cuales, por lo demás, los tres sujetos activos que intervinieron directamente en la ejecución propiamente tal del ilícito sea amenazando y acopiando especies, se dieron con ellas posteriormente a la fuga.

El carácter *mueble*, quedó establecido por el hecho de que aquellas se trataban de bienes inanimados y, por ende, que sólo pueden ser trasladadas de un lugar a otro mediante una fuerza externa.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

Respecto a la *intencionalidad* de apropiación de cosas muebles ajenas, *con ánimo de lucro*, se infirió de las conductas desplegadas por los agentes delictuales, aunado a las características propias de las especies sustraídas; por una parte, una cantidad de **dinero en efectivo**, ascendente a un monto no menor (\$400.000 a \$450.000.), - *bien fungible* - con el cual de manera intrínseca se alcanza una utilidad pecuniaria en beneficio particular y personal de quien lo porta consigo para destinarlo a lo que más le convenga. Y, de otra, por las cualidades propias que representaban el resto de los artículos de belleza personal y comestibles (chocolates), además de una billetera del dueño del local y víctima de estos hechos, las cuales de por sí son *comerciables o de fácil reducción*, en su venta informal y/o al menudeo o incluso para un uso o beneficio particular y personal.

En lo tocante al presupuesto legal en cuanto a que la *apropiación* se verifique *sin la voluntad de su dueño*, vino dado por el *constreñimiento de la voluntad* de la víctima - *Vis compulsiva* - donde si bien existió una voluntad de abandono, esta fue *viciada* por la **coacción explícita** que se ejerció sobre el afectado señor Manuel Boncompagni, con la finalidad de vencer la oposición a cualquier tipo de resistencia al acto expropiatorio que se libraba en su contra, viéndose ciertamente expuesto *al justo temor de sufrir un mal irremediable y grave, temiendo seriamente por su vida, ante las amenazas que se les proferían, posesionarle directamente en sus costillas, como él mismo lo hizo saber, este elemento que parecía a todas luces un arma de fuego real, tanto por su cañón con orificio plateado y empuñadura similares a una pistola, arrinconándolo, unido a la distribución de funciones entre los partícipes delictuales, donde la víctima era una contra tres asaltantes, obligándolo finalmente a ponerse de rodillas mirando el suelo.*

En lo relativo a la *faz subjetiva* de este injusto, ciertamente primó un actuar deliberado por parte de los hechores o "*dolo común*" en aras de inhibir al ofendido de reacción y de obtener los bienes que le pertenecían a éste, bastando para ello únicamente el solo "*conocimiento*" de que la propia actuación importa una colaboración en tal hecho de manera espontánea, en cuanto será realizado conjuntamente con otro "*u otros*", lo que demostró sin lugar a dudas un obrar con plena voluntad de realización para que el plan criminal se alcanzara de manera exitosa como efectivamente se logró aquí.

Por último, respecto al *Iter Criminis* en el entender de estas Magistradas el ilícito alcanzó su grado perfecto de ejecución *Consumado*, desde que se logró determinar que los sujetos activos desarrollaron todas y cada una de las acciones descritas por el legislador para la configuración de la figura legal en estudio, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7° del Código Penal, verificándose todas estas situaciones, al hacerse primero de las especies, rompiendo con ello la esfera de custodia dispuesta por su legítimo titular para protegerlas, apropiándose las y posteriormente los tres juntos darse a la fuga con ellas abordando el vehículo "*MG*" y escapándose rápidamente del sitio del suceso.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

DÉCIMO: Participación.- Que, en relación a la responsabilidad penal que se les atribuyó a SALINAS GUICHARD y GONZÁLEZ JIMÉNEZ en carácter de autores-ejecutores, si bien fue un tema no controvertido en definitiva por parte de la Defensa, con todo, sus intervenciones directas en este hecho punible se vio claramente demostrada con los mismos medios probatorios enumerados anteriormente, respecto de los cuales cobraron especial relevancia los testimonios de la víctima Manuel Jesús Boncompagni Vigorena, quien junto a su socio comercial Rubén Andrés Jiménez Allende, entregaron al funcionario de Carabineros Neculman Rojas, que los asistió aquellas características fisonómicas y de ropajes que les resultaron ser más llamativas y el vehículo en que se fugaban, siendo en todo momento seguidos gracias a la señal de GPS del teléfono móvil, indicaciones que fueron replicándose en tiempo real a través de las frecuencias radiales de las centrales de comunicaciones tanto municipales como de Carabineros de Chile, iniciándose todo el procedimiento que dio nacimiento a la presente causa. Lo anterior ratificado con las la sindicaciones precisas y claras que efectuó el afectado frente al personal aprehensor policial el mismo día de los hechos, en un tiempo que fluctuó en no más de 45 minutos a una hora al momento de producirse la detención de ambos acusados, para seguidamente Boncompagni Vigorena reconocerlos de manera directa y sin mayores titubeos frente a la audiencia de juicio, sabiendo discriminar con certeza el rol que desempeño cada cual en el acometimiento que ambos le efectuaron para sustraerle sus especies, como se ha venido explicitando a lo largo de todo este fallo. Lo anterior en comunión con la determinación precisa del automóvil *marca MG, modelo 3 1. 5, de llamativo color rojo, placa patente KYCS-78*, en el cual se dieron a la fuga, respaldado por los dichos y la sindicación categórica del Sargento Segundo de Carabineros de Chile Neculman que los aprehendió con la colaboración de otros colegas de su misma institución y de funcionarios Seguridad Ciudadana que acudieron a dicho procedimiento, en relación con lo expuesto con el Suboficial de la SIP., encargado del análisis de los registros captados por la referida cámara de seguridad existente al interior de la tienda y de comparativo de las prendas de vestir que ambos usaban al momento de los hechos y al ser detenidos siendo las mismas y de identificarlos a ambos tanto por su primer nombre de pila como por sus dos apellidos, vale decir, tanto paterno como materno, sumado a que todo se verificó dentro de los parámetros de un delito *flagrante*, circunstancias que finalmente fueron corroboradas por los propios acusados cuando hicieron expresa renuncia de su derecho a guardar silencio, auto incriminándose frente a la audiencia de juicio en el momento de allanarse y prestar declaración confesando todos y cada uno de los elementos, tanto objetivos como subjetivos del tipo penal en estudio, resultando igualmente dables de destacar las video grabaciones exhibidas en audiencia en cuyas imágenes los mismos inculcados se reconocieron dando a conocer el papel que desempeñó cada cual en estos hechos.

Se cumplió entonces con lo exigido por el artículo 15 N° 1 del Código Penal en lo que también la Doctrina explica que debe entenderse por *“Tomar parte en la ejecución”* señalando que





PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

significa “realizar una acción que desencadena o dirige un proceso causal para lograr un resultado dado...” (Mario Garrido Montt, Derecho Penal Tomo II, Parte General, Edit. Jurídica de Chile, Santiago-Chile, año 2001, página 305).

UNDÉCIMO: Cesura del Debate.- Que respecto de lo que se debatió en la audiencia contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal, llevada a cabo para establecer las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible materia del presente Juicio Oral y, aquellos factores que son relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, este Estrado acogerá la agravante que previene el artículo 12 N° 16 del Código Penal de “Haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie” esgrimida por el persecutor estatal en contra de FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ y JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD.

En efecto, dicha circunstancia que agrava el reproche penal se acreditó de manera idónea y suficiente respecto de ambos encartados en los términos que pasan a explicitarse a continuación.

1.-) Referente a GONZÁLEZ JIMÉNEZ la misma encontró su fundamento en Causa RUC 1.600.353.405-0, RIT 2.721/2016, proveniente del 13° Juzgado de Garantía de Santiago en que fue condenado con data **11 de octubre de 2016** por su responsabilidad en calidad de **autor**, en el delito de *Robo con Intimidación*, en grado de desarrollo *Consumado*, en donde se le impuso la **pena de cuatro (04) años de presidio menor en su grado máximo**, además de las accesorias legales correspondientes; pena cumplida el 17 de abril de 2020, mediante resolución de esa misma data del Centro de Cumplimiento Penitenciario Colina II, situación prontuarial que fue justificada debidamente mediante su Extracto de Filiación y Antecedentes unido a las copias autorizadas de la sentencia firme y ejecutoriada dictada en la referida causa y redactada por el Juez Suplente Sergio Pizarro Aguilera, en razón de hechos previstos y sancionados en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, perpetrados el día **12 de abril de 2016**, en la comuna de Peñalolen, pena que se cumplió de manera efectiva.

2.-) En lo tocante a SALINAS GUICHARD, se basó en Causa RUC 1.600.173.138-K, RIT 1.165/2016, del 13° Juzgado de Garantía de Santiago - RIT 191/2016 del 7° Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago en que fue condenado con data **12 de agosto de 2016** en carácter de **autor**, en el ilícito de *Robo con Intimidación*, en etapa de ejecución *Consumado*, aplicándosele la **pena de ocho (08) años de presidio mayor en su grado mínimo**, más accesorias legales, anotación pretérita respaldada igualmente a través de su Extracto de Filiación y Antecedentes que constaba de nueve (09) carillas.

Del mismo modo, se adjuntaron copias autorizadas del fallo firme y ejecutoriado dictaminado en la citada causa y redactada por el Juez Héctor Plaza Vásquez e integrada además por los Jueces Sergio Pizarro Aguilera (S) y quien presidió José Marinello Federici, por hechos ocurridos en la comuna de Peñalolen con fecha **20 de febrero de 2016**.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

En comunión con aquello, igualmente se adjuntaron los certificados evacuados los Ministros de Fe con fechas 22 de octubre de 2016 y 16 de septiembre 2016, don Eduardo Rojas Poblete y doña Jessica Yevenes Navarrete, ambos Jefe de Unidad de Causas (S), en cada una de esas fechas, los dos funcionarios del mismo Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, respectivamente, que daban cuenta que las dos sentencias estaban firmes o ejecutoriadas.

Así las cosas, nos encontramos frente a condenas que corresponden a ilícitos de *idéntica* naturaleza, las que no se encuentran *prescritas* en relación a la gravedad de los mismos con los hechos que ahora nos convocan, resultando procedente su configuración, desechándose por tanto la solicitud de la Defensa en relación a FRANCISCO GONZÁLEZ JIMÉNEZ por considerar estas sentenciadoras que contrariamente a sus planteamientos debe estarse en este sentido a la prescripción de la pena en **abstracto** por imperativo legal conforme a lo normado expresamente por el artículo 3° del Código Penal que previene para estos efectos que *“los delitos atendida su gravedad se dividen en crímenes, simples delitos y faltas y se **califican** de tales según la pena que les está asignada en la escala general del artículo 21”*. Lo anterior en concordancia con lo dispuesto en los artículos 94 y 97 del mismo estatuto punitivo.

Con todo, estos antecedentes deberán tenerse presente también para los efectos de determinar la forma de cumplimiento de la sanción que finalmente se les impondrá, como se dirá más adelante.

De otra parte, ambos serán beneficiados con la atenuante de *“Colaboración Sustancial al Esclarecimiento de los Hechos”* estatuida en el N° 9 del artículo 11 del Código Penal, no obstante la oposición del Ministerio Público por considerar estas Juzgadoras que efectivamente aquella si se configuraba.

En efecto, dicha modificatoria establecida por el legislador para disminuir el reproche penal que la ley asigna a un delito en abstracto, fue introducida en el Código en el mes de mayo del año 2002, por la Ley N° 19.806 y reemplazó a la de confesión espontánea, que anteriormente ocupaba su lugar y no se avenía con el espíritu del nuevo Código Procesal Penal. Es así como la modificación en comento, se produjo por las necesidades de la Reforma Procesal Penal de adaptar a la nueva realidad adjetiva -Código Procesal Penal- las disposiciones de orden sustantivo -Código Penal-.

Cabe agregar, que dentro de las garantías reconocidas a todo imputado en el nuevo sistema, se encuentra ciertamente la de guardar silencio, reforzándola con una concepción de que su declaración constituye un medio de Defensa, conforme lo establece el artículo 98 del Código Procesal Penal, lo que se diferencia del modelo inquisitivo, en que *“la confesión”* del procesado era visto como *“la reina de las pruebas”*.

En este sentido, la colaboración viene dada por el comportamiento anterior y posterior que manifiesta el acusado en atención a la *conciencia de ilicitud del acto cometido*, y cuyo significado de acuerdo a la RAE es entendido como *“la ayuda a otros para el logro de un fin”*.



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

Con todo, la colaboración puede estar dirigida tanto al “*esclarecimiento*” del hecho punible propiamente tal, como a la *intervención que en él ha tenido el sujeto u otras personas* cuya participación en él era ignorada hasta ese momento.

Aunque el texto habla de colaborar con *la justicia*, la contribución puede efectuarse no sólo ante el Tribunal sino, además, ante otras autoridades encargadas de la investigación.

La Colaboración ha de ser *sustancial*, esto es, no debe limitarse a proporcionar detalles intrascendentes, sino constituir un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación. En este sentido, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en cuanto al término sustancial refiere “*dícese de lo esencia y más importante de una cosa*”. Lo que se refrendó en las actas pertinentes que dan cuenta de la historia de su establecimiento en las cuales quedó establecido que aquel debía ser “*significativo*”.

Es así, que la clave se encuentra en la exigencia de un aporte del imputado relacionado con *lo más importante o esencial con el proceso que se encuentra en curso*. La exigencia debe entenderse, en una primera aproximación, en función de lo señalado en el artículo 180 del Código Procesal Penal, del que es posible inferir que el objeto de la investigación del Ministerio Público es el establecimiento y la averiguación de un hecho, que reviste los caracteres de delito, así como los partícipes de él. Lo anterior, no significa en todo caso, que se circunscriba la aplicación de la atenuante, sólo a la etapa de investigación, ya que nada obsta, en que ésta pueda establecerse a partir de lo obrado, durante la audiencia de juicio, toda vez que si el imputado, que ha guardado silencio hasta ese momento, lo rompe para encausar el desarrollo del juzgamiento en la línea correcta, a raíz de lo cual, en definitiva, los sentenciadores adquieren la convicción sobre quiénes y en qué grado participaron en el delito, podría perfectamente acogerse la atenuante.

En efecto, resulta imprescindible que la colaboración sea *esencial*, en términos tales que determine la existencia del hecho punible y sus respectivos partícipes. El Juez debe considerar ciertos elementos a fin de reconocer esta atenuante, a saber: que, el imputado haya renunciado a su derecho a guardar silencio, proporcionando toda la información que tenía, narrando pormenores de éste, reconociendo su participación en los hechos; y que, la declaración del imputado sea decisiva en el esclarecimiento de los hechos, y su *posterior calificación jurídica*.

Así las cosas, para acreditar esta mitigante, estas sentenciadoras deberán atenerse al menos a dos criterios, esto es, la entrega de antecedentes relevantes por parte del acusado; y una *mayor contribución al grado de convicción*, en la decisión adoptada por el Tribunal.

La interpretación anterior, resulta completamente distinta a aquella que se realizaba al numeral en comento, con anterioridad a su modificación y en el sistema inquisitivo, en los que se fundaba la minorante, en que la declaración del imputado constituía el único antecedente con el cual se podía obtener el esclarecimiento o reconstrucción de la verdad histórica, utilizando erradamente aquel criterio denominado *supresión mental hipotética*, de manera tal, que en el evento de existir otros medios de prueba, que permitieren acceder a las circunstancias fácticas



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

acusatorias, la confesión del procesado resultaba ineficaz. La actual estructura adjetiva de enjuiciamiento criminal, fundada en un sistema acusatorio, que como se dijo, establece como garantía fundamental, el derecho a guardar silencio frente a una imputación penal y otorga la posibilidad de referirse a ella, en cualquier etapa del procedimiento (artículo 93 del Código Procesal Penal) supera la interpretación antes expuesta, reemplazándola por una acorde con el sistema de protección de derechos fundamentales antes señalado.

Hechas estas reflexiones se estimó que los dos acusados eran merecedores de la misma, desde el momento en que hicieron expresa renuncia de su derecho a guardar silencio, entregando de manera libre y espontánea su versión en el juicio, constituyendo también este estadio una oportunidad procesal del todo válida para llevarla a cabo, proporcionando antecedentes que complementaron las probanzas de cargo aportadas por el Ministerio Público, desde que dieron cuenta de aquellas circunstancias acaecidas previas a la comisión del robo, durante y posteriormente, situándose temporo/espacialmente, admitiendo en términos análogos su participación en este ilícito como asimismo el rol que desempeñó cada cual en su interacción con la víctima, reconociéndose físicamente y ratificando las imágenes de que dieron cuenta las grabaciones audio visuales en el momento de reproducirse el registro fílmico que sirvió para ilustrar la dinámica en que se llevó a cabo tal hecho punible, señalando de manera sincera quien era cada uno, en aquellos puntos más finos que pudieran haberse presentado un tanto difusos y eventualmente de no fácil comprensión como quedó anotado latamente en el apartado sexto de este fallo que se da por transcrito para estos fines y de este modo sus intervenciones en carácter de co-autores directos como quedó asentado a lo largo de esta sentencia y previo a la rendición de las probanzas de cargo existentes en su contra, lo que se valora de manera positiva, al reforzar en lo medular lo narrado por el ofendido y la sustracción de las especies en cuestión reafirmando la faz subjetiva o *dolo directo* requerido para configurar este injusto penal y su posterior detención; permitiendo encausar el desarrollo de su juzgamiento en la línea correcta y reafirmar en un mayor grado de certeza la emisión del dictamen de condena a sus respetos, dentro del marco establecido por esta figura penal, alejando cualquier atisbo de duda razonable, cumpliéndose con los parámetros de sustancialidad exigidos por el legislador.

DUODÉCIMO: Determinación de Pena. - Que zanjadas estas aristas, procede determinar la sanción aflictiva que deberá aplicárseles a GONZÁLEZ JIMÉNEZ y SALINAS GUICHARD, quienes fueron considerados culpables en calidad de autores directos de un (01) delito de *Robo con Intimidación en las Personas*, en grado de *Consumado*, cuya pena asignada en abstracto es de *Presidio Mayor en sus Grados Mínimo a Máximo*, independiente del valor de las cosas corporales que resultaron sustraídas.

Ahora bien, para los efectos de determinar la cuantía de la pena que se impondrá a los dos sentenciados, contrariamente a lo expuesto por el persecutor estatal, la unanimidad de estas sentenciadoras seguirán la posición que han adoptado previamente en diversas otras causas



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

ventiladas ante esta misma sede jurisdiccional, por considerar que, si bien, efectivamente con la publicación el 05 de julio del año 2016, de la Ley N° 20.931 que *“Facilita la Aplicación Efectiva de las Penas Establecidas para los Delitos de Robo, Hurto y Receptación y Mejora de la Persecución Penal de Dichos Delitos”* y se agregó a nuestro Código de castigo el nuevo artículo 449, el cual estableció que para efectos de determinar la pena de los delitos mencionados precedentemente no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 del Código punitivo, con todo, dicha norma jurídica preceptuó la aplicación de las siguientes reglas:

*“1ª. Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el Tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.*

*2ª. Tratándose de condenados reincidentes en los términos de las circunstancias agravantes de los numerales 15 y 16 del artículo 12, el tribunal deberá, para los efectos de lo señalado en la regla anterior, excluir el grado mínimo de la pena si ésta es compuesta, o el mínimo si consta de un solo grado”.*

De esta forma, estimaron que al interior de cada grado previamente establecido por el legislador penal, tenía como Tribunal la **facultad de determinar cuál era la pena exacta a aplicar, tomando en consideración, el número y entidad de las circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal, y la gravedad del mal causado por el delito.**, por lo que este proceso valorativo quedaba entregado a la **discrecionalidad Juez**, quien no tiene más pautas legales ni limitaciones de actuación en este ámbito que las señaladas precedentemente, razones por las que a este sentenciado y, de conformidad a lo establecido en la regla 1ª del artículo 449 del Código Penal, estuvo por **compensarle racionalmente** la mitigante de responsabilidad penal que le fue reconocida (*Colaboración Sustancial*), con aquella que también determinó que le perjudicaba (*Reincidencia Específica*), graduando el valor de una y otra como equivalentes.

Para así decidirlo, tuvo presente que la regla 1ª del artículo 449 del Código Penal, incorporada por Ley N° 20.931 publicada en el Diario Oficial el 05 de julio de 2016, no impide compensar las circunstancias que morigeran la pena con aquellas que las aumentan, de modo que realizado ese ejercicio racional, **sin que subsista una de las agravantes de responsabilidad penal que contempla la regla 2ª del citado artículo** (para este caso específico la del artículo 12 N° 16), procedía situarnos única y exclusivamente en lo dispuesto en el artículo 449 N°1 del referido cuerpo legal.

En efecto, el numeral primero del artículo 449 del Código Penal se coloca en la hipótesis de que concurran circunstancias atenuantes y agravantes y el numeral segundo en el escenario que sólo se materialicen las agravantes previstas en el artículo 12 N° 15 y 16 del Código Penal.

Una interpretación en contrario implicaría colocar en el mismo escenario a un acusado respecto al cual se configurare sólo una agravante -artículo 12 N° 15 o 16 del Código Penal- con



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

aquel respecto del que materializaren una minorante y una agravante, tal como fue el caso sometido a esta decisión, lo que sin duda atenta contra el *Principio de Igualdad, Racionalidad y de Proporcionalidad* de las penas. De este modo, frente a hipótesis diversas, se debe aplicar uno u otro numeral del artículo 449 del Código con la única limitación de que aquello **debe ocurrir dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito**, desde que las normas modificatorias para la participación criminal se siguen aplicando y, los cómplices mantienen la rebaja de un grado a la sanción a imponer. Del mismo modo, se aplican las reglas de los concursos de los artículos 74 y 75 del Código Penal y el aumento en grado que permite el artículo 351 del Código Procesal Penal. Igualmente, y esto resulta fundamental, no se afecta a determinadas circunstancias modificatorias que puedan tener efectos propios.

Por lo tanto, una interpretación armónica del artículo 449 del Código Penal, permite inferir que éste lo que persigue es evitar los efectos atenuadores de la multiplicidad de atenuantes y aquéllas muy calificadas, impidiéndole al Tribunal las rebajas en grados que la concurrencia de dichas circunstancias autoriza de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal.

En esencia, el nuevo sistema de determinación de pena permite al Juez (artículo 449 N°1 del Código Penal), sin importar la cantidad de modificatorias, solamente definir la pena dentro del marco fijado por la ley en la tipificación del delito, **sin la posibilidad de rebaja en grados** considerando para la determinación al número de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, que en estricto rigor es la aplicación del artículo 69 como único criterio a considerar.

La segunda regla de la disposición (artículo 449 N° 2 del Código Penal) establece la obligación del Tribunal de excluir el grado mínimo de la pena o el mínimo, en el caso que sólo concorra respecto del condenado como modificatoria de responsabilidad penal, la de ser reincidentes en los términos de los numerales 15 y 16 del artículo 12 del Código Penal. Circunstancia, que en la especie no se configura, dada la compensación efectuada por esta Juez en los términos explicitados.

Luego, tal como lo señala esta regla 1ª de la norma en comento, tendrán además presente *la mayor o menor extensión del mal causado por este ilícito* y en particular conforme pudo desprenderse de la prueba rendida, la forma y modalidades en que se perpetró este injusto, esto es, su carácter pluriofensivo, donde ciertamente la dinámica de acción con que se desarrollaron estos hechos fue grave, provocándole al ofendido un atentado agudo contra su integridad física e indudablemente de su estabilidad psíquica que lo mantiene hasta hoy con temor, sumado a que de todos los bienes sustraídos solamente pudo recuperarse su celular, sufriendo la pérdida de todas las demás especies, entre ellos una suma monetaria no menor.

De esta manera consideraron que quedaba suficientemente a salvo el ejercicio de la potestad punitiva estatal y satisfecho el interés social por el cumplimiento y aflictividad que les



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

llevará implícitamente consigo la imposición de la pena que en definitiva se les impondrá a cada cual, toda vez, que deberán ser cumplidas efectivamente por éstos, entendiendo que se absorbe en mérito de lo señalado adecuadamente el desvalor del acto y el desvalor del resultado del delito, por lo que su quantum les será regulado como se indicará en la parte dispositiva de esta sentencia.

DÉCIMO TERCERO: Comiso. - Que conforme lo dispuesto en el artículo 31 del estatuto penal se decreta el comiso de dos accesorios de pistolas para pintar con huincha y bolsa negra de empuñadura, NUE. 3184560 y una mochila y un gorro de lana, NUE. 3184561 y que fueron incorporados legalmente durante el curso de la audiencia, quedando asentado que correspondieron a los instrumentos que sirvieron para ejecutar este injusto, como igualmente se resolverá a continuación.

DÉCIMO CUARTO: Forma de cumplimiento de la pena. - Que, en correspondencia con lo anterior y teniendo presente la naturaleza del delito por el cual resultaron sancionados, no se reúnen los requisitos que prevé el legislador en el actual articulado de la Ley N° 18.216 que habiliten la posibilidad de cumplimiento a través de alguna de las penas sustitutivas señaladas en dicho compendio normativo, de manera que deberán expiarla **efectiva y corporalmente**, esto es, mediante la privación de su libertad según también se determinará en lo resolutivo.

DÉCIMO QUINTO: Exención pago de costas. - Que por último, serán liberados del pago de de esta carga pecuniaria, teniendo presente para ello lo dispuesto en los artículos 47 inciso final del Código Procesal Penal en relación con el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, por encontrarse privados de libertad en virtud de esta causa, por la que se les presume pobre junto con tenerse presente que antes de verse involucrados en estos hecho desempeñaban la labor de vendedores ambulantes, dejando en mayor evidencia su precariedad y/o carencia económica, para poder solventarlas, siendo por lo mismo asistidos judicialmente por la Defensoría Penal Pública.

Por todas estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 11 N° 9, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 22, 25, 26, 28, 50, 62, 432, 436 inciso 1°, 439, 449, todos del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 46, 47 inciso final, 129, 130, 295, 296, 297, 309, 323, 330, 333, 340 al 344 -ambos inclusive- 348 del Código Procesal Penal y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

SE RESUELVE:

I.- Que se CONDENA a FRANCISCO ANTONIO GONZÁLEZ JIMÉNEZ, cédula nacional de identidad N° 16.922.575-3 y a JORGE HUMBERTO SALINAS GUICHARD, cédula nacional de identidad N° 17.189.552-9, ya singularizados precedentemente, a sufrir cada uno de ellos de manera individual, la pena de SEIS (06) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por la responsabilidad penal que les cupo en carácter de coautores directos según el artículo 15 N° 1 del Código Penal en el delito de *Robo con Intimidación en la Persona de Manuel Jesús Boncompagni*



PODER JUDICIAL  
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
SANTIAGO

*Vigorena*, que prescribe y sanciona el artículo 436 inciso 1° en relación a los artículos 432 y 439 del mismo compendio punitivo, en grado de ejecución *Consumado*, hecho acaecido dentro de este territorio jurisdiccional, alrededor de las 21.00 horas del día 25 de septiembre del año 2022 en la comuna de Ñuñoa de esta ciudad.

II.- Que, se les exime del pago de las costas de la causa, de acuerdo con los razonamientos dados a conocer en el último basamento del fallo.

III.- Que, por otra parte, acorde a lo ya razonado en las motivaciones undécima, duodécima, y décimo cuarta de la presente sentencia, no procede la aplicación de ninguna de las penas sustitutivas que contempla la Ley N° 18.216 en su actual redacción, por no reunirse los presupuestos legales para ello.

De este modo, deberán entrar a purgar de manera real y efectiva la sanción corporal precedentemente impuesta contándosele en todo caso aquella desde el día 25 de septiembre del año 2022, fecha en que ambos fueron detenidos viéndose privados de libertad en razón de esta causa, al ordenarse seguidamente en su contra, esto es, en el momento de verificarse la audiencia de control de su detención al día siguiente, la medida cautelar de prisión preventiva, contabilizándosele en todo caso como **abonos**, incluido el día de hoy en que se les comunica el fallo, en cuanto a GONZÁLEZ JIMÉNEZ la cantidad de **cuatrocientos cincuenta y ocho (458) días** y respecto de SALINAS GUICHARD **trescientos sesenta y ocho (368) días**, toda vez que entró a cumplir en una causa diversa la sanción que en ésta se le impuso.

Todo lo anterior según información proporcionada por los intervinientes en audiencia, armónico con lo que obra en el auto de apertura, certificaciones efectuadas por la Ministro de Fe contenidas en esta carpeta digital, como asimismo en los audios que se llevan por este Tribunal, los cuales se hallan acordes con los registros estadísticos correspondientes de Gendarmería de Chile que dan cuenta de lo señalado.

IV.- Que, se decreta el comiso de dos accesorios de pistolas para pintar con huincha y bolsa negra de empuñadura, NUE. 3184560 y una mochila y un gorro de lana, NUE. 3184561 y que fueron incorporados legalmente durante el curso de la audiencia, quedando apuntado que correspondieron a elementos utilizados en el ilícito para los fines que previene el artículo 469 del Código Procesal Penal, o su destrucción si carecieren de valor, por parte de la Dirección General de Crédito Prendario, o bien, por el Departamento correspondiente del Ministerio Público.

V.- Que, conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, procédase a la toma de la muestra biológica, si no se hubiere realizado con anterioridad, para la determinación de la huella genética de los sentenciados, con el fin que ésta sea incluida en el registro de condenados, sujetándose todo lo anterior al Reglamento respectivo con que cuenta la precitada Ley, procedimiento que deberá efectuarse por el Servicio Médico Legal en coordinación con Gendarmería de Chile, quedando entregado el control del cumplimiento de esta pena accesoria al Tribunal encargado de la ejecución.





**PODER JUDICIAL**  
**TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**SANTIAGO**

VI.- Que, en su oportunidad y ejecutoriado que sea el presente fallo, oficiase al Octavo Juzgado de Garantía de Santiago, remitiéndole copia íntegra y autorizada del mismo con su correspondiente certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en éste, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Se previene que la Magistrada González Moraga, concurrió al fallo de Condena compartiendo las fundamentaciones que se tuvieron para arribar a dicha conclusión, salvo en cuanto estuvo por imponerle a los sentenciados el quantum de la pena en el *mínimum*.

Téngase por notificados a los intervinientes y a los sentenciados de conformidad a lo dispuesto en el artículo 346 del Código Procesal Penal.

Regístrese y dese copia a las partes, enviándose ésta a sus respectivos correos electrónicos.

Redactada por la Jueza señora Isabel Fernanda Mallada Costa y el voto de prevención por su autora.

ROL ÚNICO DE CAUSA N° : 2.200.945.792-9.

ROL INTERNO DEL TRIBUNAL : 273-2023.

Dictada por la Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Magistradas doña CLAUDIA BUGUEÑO JUÁREZ, quien presidió la audiencia respectiva, doña MARÍA INÉS GONZÁLEZ MORAGA y doña ISABEL FERNANDA MALLADA COSTA, todas titulares de este Juzgado.